

LES VIVENDES DEL CONGRÉS EUCARÍSTIC DE BARCELONA. 1952-1962

AUTORES: PERE HEREU, JORDI
OLIVERAS, ANTONI PARICIO,
CARMEN RODRÍGUEZ, MARIBEL
ROSSELLÓ

BARCELONA: INICIATIVA DIGITAL
POLITÈCNICA (UPC), DICIEMBRE DE
2011.

ACCESO VERSIÓN DIGITAL EN
ABIERTO: [HTTP://UPCOMMONS.UPC.
EDU/E-PRINTS/HANDLE/2117/15121](http://upcommons.upc.edu/e-prints/handle/2117/15121)

AUTOR:

Carme Rodríguez Pedret

La monografía sobre el barrio barcelonés de las Viviendas del Congreso Eucarístico (1952-1962) es parte de los resultados de dos proyectos consecutivos de investigación -financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación- que, desde 2007, han estudiado la formación del tejido residencial en Barcelona a partir del siglo XIX.

El argumento principal de la investigación ha sido considerar el desarrollo de la trama residencial barcelonesa como un proceso continuo que, desde mediados del XIX, otorga forma y sentido a la ciudad moderna y es inseparable de la evolución de la demanda y la producción masiva de vivienda. Desde esta perspectiva, se han detectado las particularidades de algunos tejidos residenciales que caracterizan este crecimiento, reconociendo en ellos las distintas estrategias de racionalización tipológica, los avances de la construcción estandarizada y las diversas condiciones económicas y sociales que los han hecho posible.

La historia de la vivienda social en Barcelona ha sido abordada ya en otras ocasiones que han permitido conocer episodios tan significativos y complejos como el barraquismo o los polígonos masivos de los sesenta. Sin embargo, ciertas operaciones a gran escala, producidas en la Barcelona de los años cuarenta y cincuenta, no habían despertado todavía el interés especializado. La elección del barrio del Congreso Eucarístico se justi-

fica precisamente por ser uno de los primeros proyectos consistentes dirigidos a paliar el problema del alojamiento en la ciudad durante el difícil tiempo de la postguerra y por ser el resultado tangible de una confluencia de intereses políticos, sociales y económicos que condicionan las posibilidades de una arquitectura que se replanteaba su dimensión pública.

El conjunto, desarrollado en distintas fases a lo largo de una década, puede considerarse el precedente más inmediato de los polígonos que se construyeron apenas unos años después.

Aparentemente surgido de la nada pero integrado claramente en la trama preexistente, fue planteado con la voluntad de ser un modelo global de barrio, asumiendo criterios experimentales tanto en su implantación urbanística y tipológica como en la definición de su singular composición social.

Tras la "resaca" del Congreso Eucarístico celebrado en Barcelona en mayo de 1952, el obispo Gregorio Modrego encontró la oportunidad de prolongar la memoria del acontecimiento con la promoción de un gran proyecto de viviendas en propiedad, para lo cual contó con la complicidad económica de un grupo de industriales católicos y con la constitución de un patronato que diseñó una intensa campaña promocional para la captación de fondos. Esta circunstancia nos acerca a la historia de una iglesia que asumió el papel de promotora residencial mientras cubría las espaldas de un gobierno incapaz de crear una eficaz política de vivienda social. Sin embargo, dicha impotencia no impedía al régimen aprovechar cualquier ocasión para intercalar sus valores ideológicos, con la explotación del afortunado binomio hogar y patria: "Haciendo hogar, y haciendo hogares, se hace también nación".

El libro aborda todos los aspectos que permiten aclarar los avatares del proyecto: desde la historia urbana del sector que ocupa el barrio y su evolución, hasta el estudio y análisis gráfico de las diferentes tipologías de viviendas o las condiciones de su construcción; desde su vinculación con el contexto de los debates arquitectónicos de la época hasta su rela-



Les Vivendes del Congrés Eucarístic de Barcelona. 1952-1962

1

ción con otros casos paradigmáticos, anteriores o coetáneos. También se detallan las vicisitudes de la campaña de promoción y el singular sistema de adjudicación y distribución de las viviendas y sus ocupantes. Un capítulo final compara el barrio con las Viviendas del Gobernador para señalar sus coincidencias y la paradójica disparidad de los resultados finales: aunque ambos fueron proyectados por el mismo arquitecto, Josep Soteras Mauri, y habían sido promovidos por las fuerzas del poder —la iglesia y el gobierno civil— a partir del mismo acontecimiento religioso, el barrio del Gobernador quedó finalmente como una mala solución de urgencia para alojar de cualquier manera a los barraquistas que estorbaban el paso de las celebraciones oficiales.

En contraste, la historia de este fragmento de ciudad surgido con intenciones ejemplares revela su afinidad con los preceptos de aquel “Día Mundial del Urbanismo” que se había celebrado en Barcelona en 1950: así, el proyecto asumió el lema “Sol, Aire y Vegetación”, con la substitución del modelo de manzana cerrada por el de la edificación abierta y con abundantes jardines y servicios, para crear un barrio autosuficiente en el que son más que evidentes los ecos de la preguerra vienesa y las resonancias de lo que estaba sucediendo en otros lugares de Europa, como la reconstrucción de Le Havre o los proyectos italianos del programa INA-Casa.

Más allá de los estudios preexistentes sobre la vivienda mínima, el carácter

experimental del proyecto trascendía la aplicación de un único modelo para ofrecer no sólo viviendas reducidas sino también otras de mayores superficies que pudieran responder a la demanda real del mercado residencial de la época. Esta variedad tipológica se acompañaba además de la debida distancia ideológica y política mediante la cual la vivienda económica no sólo estaba en relación con cuestiones de orden físico sino especialmente con las de orden moral; de este modo, la eficacia de la casa mínima era suplantada por los valores del mínimo bienestar que ahora se atribuían al hogar católico.

El estudio dedica también un lugar especial a la larga historia de la construcción del conjunto, revisando las condiciones tecnológicas del momento, la inercia de los escasos medios y recursos disponibles y la continuidad con la tradición barcelonesa, así como el estricto control económico de las obras por parte de la promotora eclesíastica.

Diseñado previamente por miembros del patronato, el perfil humano de las viviendas del Congreso sería fundamentalmente heterogéneo e incluiría habitantes de distintas clases y procedencias para evitar la imagen de barrio obrero y obtener así un grupo humano similar al del centro de la ciudad. Con la aspiración de ser un lugar de “propietarios y no de proletarios”, se creó una escrupulosa estrategia de adjudicación de las viviendas y de distribución de los habitantes a fin de controlar la conflictividad y la marginación social. Posteriormente, este



2



3

mismo modelo sociológico se intentaría aplicar a los futuros habitantes de los polígonos del Besós y Montbau.

Cincuenta años después de su conclusión, las Viviendas del Congreso Eucarístico han superado dignamente el paso del tiempo y mantienen sus cualidades más allá del desarrollo urbanístico contemporáneo. Una fortuna que se calibra por su capacidad de ser, nada más y nada menos, que un fragmento de ciudad.

- 1 LES VIVENDES DEL CONGRÉS EUCARÍSTIC DE BARCELONA.
- 2 FOLLETO PROMOCIONAL FONDO VCE. ARCHIVO DIOCESANO DE BARCELONA.
- 3 PLAZA DEL BARRIO DEL CONGRESO EUCARÍSTICO. 1966.
- 4 VISITA DEL CARDENAL ANTONIUTTI A LAS OBRAS DE LAS VCE. 1956.FONDO VCE. ARCHIVO DIOCESANO DE BARCELONA.



5